



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA FORTALECER EL MÁXIMO LOGRO

Autora: Laura González Segundo
Jardín de Niños “Claudio Debussy” 15EJN0225O
San José Toxi, Atlacomulco México
21 de Julio de 2022



ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS QUE FORTALECIERON EL MÁXIMO LOGRO DE APRENDIZAJES ESPERADOS EN LOS NIÑOS PREESCOLARES DURANTE LA PANDEMIA. RECONOCIMIENTO AL QUEHACER EDUCATIVO EN EL AULA Y EN LA ESCUELA.

INTRODUCCIÓN

Más de un año y medio el que pasamos en casa aprendiendo contenidos académicos y pedagógicos, surfeamos con medidas sanitarias extremas. En este tiempo las experiencias de vida fueron muy duras para muchos de los niños y sus familias. Se cerraron escuelas, comercios, áreas recreativas, espacios públicos, en el que más de uno perdió su empleo... las maneras de ganarse la vida cambiaron, así como las familias que nunca jamás volverán a ser igual por que perdieron integrantes. Acontecimiento lamentable que sigue azotando en todas las regiones.

A través de estas líneas voy a narrar la experiencia vivida en el jardín de niños “Claudio Debussy”, una zona rural del municipio de Atlacomulco, Estado de México, una comunidad carente de servicios de luz, agua, drenaje ya que no llegan a todos los hogares. Hay pocos comercios con insumos básicos de abarrotes, recaudería y papelería. Pese a esas necesidades, las familias hacen esfuerzos para darles a los niños oportunidades educativas. Se plantean estrategias y herramientas que apoyaron las clases a distancia para hacer amenas las horas que los niños vivieron refugiados en casa, sin poder salir, pero divirtiéndose tomando sus clases. Los medios que empleé para hacer llegar la información a los padres de familia, los materiales, así como las experiencias obtenidas a raíz de este reclutamiento en los hogares de los niños serán plasmadas aquí, para hacer un legado y valorar a las personas que hacen de nuestra existencia una vida completa y armónica.

Los acontecimientos dan cuenta de emociones, esfuerzos, pero también de grandes talentos que hicieron gala en la persona de los papás, de los niños, de nuestras autoridades educativas y por su puesto de una servidora. Algún día esta historia será contada solo como una novela que marcó la vida de muchos y alentó a no decaer, a persistir e insistir. Hoy los niños ya están cursando el segundo grado de educación primaria, ahora valoran mucho más las aulas de su escuela, a sus maestros y todo lo que en ella pueden aprender.

DESARROLLO

Los ciclos escolares 2020-2021 y 2021-2022 quedaron marcados por un sinnúmero de situaciones en las familias, en los alumnos, en las prácticas educativas y en todos los ámbitos de nuestra sociedad. Los maestros siempre nos mantuvimos presentes en las vidas y en las casas de las familias, pudimos enfrentar la contingencia mundial de la pandemia con mucho valor, animar a las familias de los niños y a las nuestras.

Al iniciar la contingencia sanitaria, 20 de marzo de 2020; a un trimestre de concluir el ciclo escolar, cerramos toda actividad pedagógica en las aulas, nos recluimos en nuestras casas buscando un espacio para empezar el trabajo a distancia. Puse en práctica varias formas de quehacer educativo para que los niños no perdieran la oportunidad de fortalecer y adquirir aprendizajes esperados estando en casa. Las clases que se transmitieron en los programas televisivos de “aprende en casa”, fueron una herramienta muy buena, sin embargo, no todos los niños tenían acceso al horario en que se transmitía. Las madres de familia fueron instrumentos primordiales, fortalecieron su capacidad de tolerancia y sabiduría; fueron guías de sus hijos en casa, interpretaron los códigos de nuestros planes enviados, materiales impresos en compendios con instrucciones claras para ser comprendidas en su realización. Facebook fue una herramienta que contribuyó en el acceso a la información de la escuela a los hogares. Las clases en la plataforma zoom fueron una estrategia que tuvo muchos frutos cognitivos. Video llamadas por whatsapp y llamadas telefónicas no se dejaron esperar. Al principio pensamos que la contingencia duraría un mes, pero así pasaron las vacaciones de abril, llegó mayo... casi concluíamos el ciclo escolar y no había para cuándo terminara la cuarentena. Al principio me sentía nerviosa y estresada al estar pensando en cómo le iba a mandar las actividades a los niños, ya que ellos no tienen una lectura formal, mucho menos tienen un teléfono personal. ¡Fue un caos!, ¡la locura total! Inicié dejando actividades de los libros de mi álbum, maxi preescolar que como materiales de apoyo tenían los niños... contestando páginas con una breve explicación que les daba a través de un mensaje de audio en WhatsApp. Traté de establecer un horario de entrega - recepción de trabajos semejante al que teníamos en la escuela, pero muchas mamás enviaban los trabajos por la tarde, sus razones eran que tenían más hijos en diferentes niveles, solo tenían un teléfono, por tanto, al niño preescolar lo dejaban al último por ser menos importante el trabajo que realizaba. Pocas mamás se comunicaban conmigo en el horario establecido para preguntar por condiciones de las actividades, instrucciones más claras y específicas. Trataba de dejar actividades que los niños pudieran realizar con su mamá y que fueran “sencillas”; vino a mi pensamiento que ya llevábamos un nivel de logro muy bueno así que no podía permitir que

los niños se estancaran o retrocedieran en sus competencias, así que fomenté el desarrollo de mi área creativa poniendo en práctica estrategias que llegaran a la mayoría de la población infantil de tercer grado, pero sobre todo, que las instrucciones fueran comprensibles, con retos, y muy divertidas.

Estos meses de pandemia, fueron cruciales para aprender con los niños, con las madres de familia y con los medios tecnológicos. Pude crear la página de Facebook exclusiva para ese grado, así como un grupo de WhatsApp que nos permitió mejorar la comunicación con los niños a través de las mamás. A raíz de la pandemia, las recargas en los teléfonos se dosificaron en las familias; otros se vieron beneficiados con la compra de un aparato telefónico móvil o una laptop. Asimismo, tuvieron que organizarse para aprovechar mejor la red de internet que pocos tenían en casa. El uso de estos medios permitió a los niños el mejor manejo de las aplicaciones, mayor interacción digital, gustaban de escuchar los cuentos que la maestra enviaba, los ejercicios físicos, bailes, actividades que eran vistos muchas veces y por más de uno en la familia.

Las familias donde había hijos mayores sufrieron menos con la implementación de los aparatos electrónicos, ellos ayudaban esporádicamente a los niños del preescolar: subían las tareas, los ejercicios o las evidencias que se solicitaban. Enviaban fotografías, escritos, páginas de libros resueltas, gifs, collages de fotos, videos cortos y hasta tik toks recibí de algunos alumnos.

Visualizarme frente a un monitor “hablando sola”, al otro lado los niños, representó un gran desafío y un reto. Pues en los hogares no solo estaba el niño, ¡estaba toda la familia! Estar con los niños en la plataforma zoom tuvo muchas ventajas, pero también muchas desventajas. Las mamás estaban con ellos, no mantenían la distancia, eran poco pacientes. No permitían contestar a los niños. Les inducían en las respuestas y en los ejercicios que realizábamos a través de las plataformas. También los hermanos que estaban cerca contestaban por los niños. Y no se diga de los ruidos externos. Esto generaba un poco de impotencia por que la maestra no podía hacer nada a través de una pantalla, lo que debía hacer era aprovechar al máximo el poco tiempo que tenía a través de este medio. La situación me llevó a cambiar de estrategia. Hicimos videollamadas, primero con 4 niños, después a cada uno le daba media hora del día. Hacía la programación y cada día atendía de 4 a 5 niños mediante una videollamada de WhatsApp con actividades donde les mostraba y ellos contestaban. Las instrucciones de esta mecánica de trabajo era que única y exclusivamente los niños respondieran, las mamás, hermanos y demás adultos no podían intervenir, de ser necesario les llamaría a la pantalla del celular. Dada la condición, el trabajo resultó muy

eficiente. Llegando a aprovechar tres minutos de gimnasia cerebral o activación física. Sin duda fue una tarea ardua que generaba mucho desgaste mental y emocional, pero los niños mantenían el interés y esperaban gustosos las videollamadas. Antes de iniciar llamadas a través de WhatsApp, enviaba el trabajo a las mamás para que los niños que en ese día no les tocaba llamada, realizaran sus actividades en presencia de sus papás. Trabajos que revisaba al concluir las llamadas. Siempre les daba comentarios a las mamás de lo que sus hijos realizaban, les cuestionaba y les orientaba a incrementar los esfuerzos de los niños para que sus aprendizajes esperados fueran más fortalecidos.

Otra estrategia empleada fue la de hacer videos cortos y muy específicos de actividades para mandarlos a las mamás por medio del Facebook o mediante WhatsApp. Una vez que las madres de familia veían los videos en la red, hacían las actividades descritas. Cuando era necesario que yo escuchara las narraciones, exposiciones, lecturas de libros o algo para valorar el lenguaje oral y las cuestiones físicas, les solicitaba un video, una canción, un corrido o un circuito físico en audio o video. De esta manera yo podía ver los avances y logros de los niños.

En casa, tuve que adecuar un espacio para transmitir las clases, los videos, las videollamadas... hice un mini salón en la sala de mi casa, una explanada de actividades múltiples en el patio, hice dos salones en casa, porque mientras yo daba mis clases, también mi hija estaba en clases y requería las condiciones que muchas veces solicité a mis alumnos con sus familias. Lo que más gustaba y veía que disfrutaban los niños era realizar actividades como andar en bicicleta, preparar recetas con sus mamás en la cocina, que se volvió laboratorio por que podían experimentar muchas cosas, apoyar a contar los jitomates para la sopa, hacer conjuntos de tazas, vasos, cucharas chicas, cucharas grandes, apilar contenedores por tamaños, colocar unos dentro de otros, guardar trastes por tamaño, color, regar el jardín, plantar y cuidar el crecimiento de semillas en un huerto, trasplantar hortalizas, cuidar ovejas, pollos, montar a caballo, hacer planos de carreteras en las milpas y jugar con sus carros, muñecas, trastes.... Tantas actividades que denotaba en sus rostros alegría cuando los infantes eran protagonistas de sus logros y avances. Saboreaban la lectura cuando adecuaban una tienda de campaña dentro de sus casas, un adulto leía con la luz mínima de una lámpara. Hicimos un circuito de lectura. A cada uno de los niños les presté un libro, cada cierto tiempo lo pasaban a otro, para que al final todos leyeran todos los libros. Un sinfín de cosas divertidas que vivieron los niños, al mismo tiempo que sentíamos miedo, tristeza, impotencia, enojo y muchos sentimientos encontrados por todo lo que afuera estaba pasando.

En ese trayecto hubo familias de niños cuyos parientes cercanos enfermaron y cortaban la comunicación por varios días. Tantas emociones embargaban el corazón de la gente ante el padecimiento... Aquí pude valorar más la vida.

Pienso que las actividades que desarrollábamos con los niños y el hecho de estar ideando cada estrategia, nos mantenían ocupados y evitábamos pensar en los síntomas del COVID. Fue un hecho muy lamentable para todos, cada uno tendrá su propia experiencia, pese a todo, hemos salido avante, con muchas ganas de ser mejor cada día, agradecidos con Dios y con la vida. Todos hemos tenido más de un aprendizaje y los niños más de una historia por contar.

CONCLUSIONES

Ha sido un tiempo que quedará marcado en la historia y en las mentes de muchas generaciones con la satisfacción de haber realizado un gran trabajo en la comunidad institucional: padres de familia, niños, directivos escolares, maestros que enfrentamos desafíos y aprendimos a educarnos de diversas maneras. Los logros en los niños fueron diferentes a los que se esperan al culminar un ciclo escolar. Hoy sus herramientas cognitivas trascendieron pantallas y redes sociales.

Las familias aprendimos a organizarnos, a reconocernos como miembros importantes de una sociedad, a darnos el lugar que cada uno merece, pero sobre todo a darnos la importancia que muchas veces descuidamos.

Las herramientas empleadas en este tiempo fueron muy buenas, pero más importante han sido las familias que lograron el desarrollo sin bajar la guardia. Nunca como ahora dedicaron tanto tiempo a cuidar, guiar y educar a sus hijos. Esperemos que esta pandemia nos ayude a reconsiderar el valor de un maestro en la sociedad.

Lo que la mano hace, la mente lo recuerda (María Montessori), hoy los niños tuvieron esta experiencia en sus manos, así que lo tendrán en cuenta durante mucho tiempo de su maravillosa vida.

Me siento satisfecha, contenta con lo que pude hacer desde mi humilde trinchera, porque a pesar de haber vivido una situación muy difícil estoy aquí para narrar este acontecimiento y continuar en la lucha escabrosa de la vida.

EVIDENCIAS



FOTOGRAFÍA 1. GONZÁLEZ, S. L. (2022) [CLASES A TRAVÉS DE ZOOM PERMITIENDO EL ACERCAMIENTO A LOS MEDIOS ELECTRÓNICOS: FORTALECIERON LA ATENCIÓN, ESCUCHA ATENTA, SOLUCIÓN DE PROBLEMAS A DISTANCIA, ENTRE OTRAS.] SAN JOSÉ TOXI, ATLACOMULCO MÉXICO.

EVIDENCIAS



FOTOGRAFÍA 2. GONZÁLEZ, S. L. (2022) [VIDEOLLAMADAS ATRAVÉS DE WHATSAPP PARA FOMENTAR LA PARTICIPACIÓN DE LOS NIÑOS A DISTANCIA.] SAN JOSÉ TOXI, ATLACOMULCO MÉXICO.

EVIDENCIAS



FOTOGRAFÍA 3. GONZÁLEZ, S. L. (2022) [ADECUACIÓN DE ESPACIOS PARA REALIZAR PRESENTACIONES, VIDEOS, CANCIONES, CORRIDOS O LO QUE ESTUVIERAMOS TRABAJANDO EN LA SITUACIÓN DIDÁCTICA.] SAN JOSÉ TOXI, ATLACOMULCO MÉXICO.

EVIDENCIAS



FOTOGRAFÍA 4. GONZÁLEZ, S. L. (2022) [ESTRATEGIA DE LECTURA DONDE ROLARON LOS LIBROS Y LEYERON EN DIFERENTES MOMENTOS PARA COMPARTIR LA LECTURA EN FAMILIA.] SAN JOSÉ TOXI, ATLACOMULCO MÉXICO.

EVIDENCIAS



FOTOGRAFÍA 5. GONZÁLEZ, S. L. (2022) [LOS AUDIOS PERMITIERON ACLARACIONES DE LAS ACTIVIDADES, SUGERENCIAS, MEJORAS O IMPLEMENTOS EN LOS PROCESOS DE LOS NIÑOS DURANTE LA PANDEMIA 2021-2022.] SAN JOSÉ TOXI, ATLACOMULCO MÉXICO.

EVIDENCIAS



FOTOGRAFÍA 6. GONZÁLEZ, S. L. (2022) [FOTOGRAFIA DE PENSAMIENTO MATEMÁTICO, DESPUÉS DE VER LAS FIGURAS GEOMÉTRICAS Y CONOCER SU NOMBRE AMPLIAMOS EL RETO FORMANDO FIGURAS A PARTIR DE LAS QUE YA TENÍAN.] SAN JOSÉ TOXI, ATLACOMULCO MÉXICO.

EVIDENCIAS



FOTOGRAFÍA 7. GONZÁLEZ, S. L. (2022) [LLAMADAS PERSONALIZADAS PARA ATENDER LOS REQUERIMIENTOS DE CADA UNO DE LOS NIÑOS QUE SE EXTENDÍAN POR MÁS DE DIEZ MINUTOS FORTALECIERON LAS HABILIDADES DE LOS INFANTES PREESCOLARES.] SAN JOSÉ TOXI, ATLACOMULCO MÉXICO.